



Un salto en la Helicoide

Una mirada usual, en retrospectiva, en torno de los estados sucesivos de la Universidad Nacional de Colombia y sus procesos de eslabonamiento, así como una revisión de la entidad conceptual que encierra y el escenario que subjetivamente para ella se desea, conduce a variados planteamientos y propuestas, llenos seguramente de razón y contenido. Pero suele concluirse que existen diversas falencias y esperarse una acción exógena que, aún fruto de ricas combinaciones, "reubicará el rumbo..."

Y cada vez, en la medida que transcurre el tiempo, en una especie de enjambre calculado de miradas, construido por el mismo observador que confronta y decanta sus apreciaciones, se hace más notoria una helicoide; se repiten con pequeñas variaciones, diagnósticos, presagios y propuestas. De cualquier manera, los nuevos momentos y estados de la Universidad se producen principalmente por generación espontánea, debido a la actividad y movilización persistentes de profesores, estudiantes y grupos de trabajo ya consolidados y no propiamente como consecuencia de las acciones endógenas institucionales, las cuales más bien procuran el recordamiento y legitiman *a posteriori* la diversidad que se genera y los procedimientos y costumbres que dentro del establecimiento se van enraizando. Se trata talvez del

reconocimiento de un alto nivel de orden a escala microscópica, con los elementos sin una conexión clara, y de un bajo nivel de orden a escala macroscópica.

Sin excluir actores muy importantes del proceso que cotidianamente construye la Universidad, uno de los que puede y debe fortalecer y robustecer sus dinámicas propias, en aras de ese salto en la helicoide, con mayor probabilidad de éxito, evaluado como tal por ese mismo jurado ya consolidado, es el cuerpo docente. Con esta dimensión, el salto en la helicoide es más probable, si los profesores lo asumen como su proyecto. Y tomando como presupuesto conceptual que es conveniente ese salto, el cual se crea y recrea permanentemente, corresponde apuntalar las condiciones de posibilidad que lo faciliten.

Se representan, entonces, frentes de gestión variados, tendientes a la generación de otra actitud: construir futuros con base en la cultura de la concepción y diseño de planes, programas y estrategias institucionales, así como de la evaluación, el seguimiento, el control y el afinamiento continuado, en lugar de asumir el papel pasivo de contemplar y legitimar lo que acontece por producción espontánea.

En lo referente a quienes actualmente integramos el cuerpo docente, el frente de gestión debe abordar diferentes acciones, dirigidas hacia las diferentes zonas del conjunto, con distintos grados de libertad, según el nivel de consolidación alcanzado en cada zona.

En esta misma dirección, se presenta también otro frente de gestión de suma importancia para la construcción del próximo futuro: la política de vinculación de nuevos docentes, la cual aparece como componente vital para el salto. En efecto, las cualidades de excelencia requeridas para desempeñar con éxito la actividad académica, aquí eminentemente implícita, son de la mayor exigencia. Los candidatos tendrían que poseer una formación académica a nivel de Doctorado, publicaciones internacionales en revistas científicas reconocidas, pertenecer a alguna comunidad académica internacional, haber dirigido proyectos de investigación, con resultados satisfactorios para quienes los hayan financiado, dominar más de dos idiomas,...

Daniel Bogoya M.
Profesor Titular. Maestro
Universitario.
Vicerrector de Recursos
Universitarios.
Universidad Nacional de Colombia